Daisuke Aizawa

Illustration by **Touzai** 

> Eminence-Shadon

## The Eminence Is Shadow

## V4Co

Prologo: ¡Es hora de una guerra en el Reino de Oriana!

A veces, la gente se da cuenta cuando tiene un sueño. Para Rose Oriana, siempre ocurre al mismo tiempo. En el sueño, está en el Festival Bushin.

Su padre está de pie frente a ella.

Desenvaina su espada y lo apuñala con ella. Lenta pero segura, lenta pero segura.

El mundo está en silencio, y lo único que se mueve suavemente son Rose, su padre y la espada.

Lenta pero segura, lenta pero segura. La espada atraviesa a su padre.

No puede detenerla. No puede detenerla. El tiempo simplemente fluye, cruel en su lentitud y su seguridad.

Mientras viva, Rose nunca podrá olvidar cómo se sintió su carne al ceder, ni lo cálida que era su sangre al rociarla.

No puede llorar. No puede gritar. Desde luego, no puede correr. Su padre la mira. Intenta decirle algo.

Entonces, extiende los brazos hacia ella y la rodea con las manos alrededor del cuello. "Nunca te perdonaré."



"Lo siento, lo siento, yo..."

Cada mañana, Rose despierta con el sonido de su propia voz.

Su habitación solo tiene una cama y un pequeño escritorio. Está en una base de Shadow Garden en el Reino de Oriana.

"Padre..."

Las lágrimas corren por sus mejillas.

La imagen de la pesadilla se le queda grabada en la retina. ¿Qué había intentado decirle su padre aquel fatídico día? ¿Le guardaba rencor?

¿La había odiado?

¿Eran esas palabras que pronunció en su pesadilla lo que sentía realmente? Rose se aferra a sus sábanas empapadas de sudor.

Entonces, alguien llama a su puerta. Es la número 664.

"Número 666, ya es hora". "Voy para allá".

Rose se seca las lágrimas y se cambia.

Se quita la fina camiseta pegada a su piel sudorosa, y un montículo de baba negra se enrosca sobre su piel desnuda.

Es su traje de baba. Conduce magia a una velocidad tremenda y puede moldearse libremente en cualquier forma. Cuando Rose aplica su magia a través de él, se fortalece hasta el punto en que un caballero oscuro promedio tendría problemas para siquiera rascarlo.

Los trajes son tan innovadores que podrían revolucionar todo el mundo de los caballeros oscuros, y sin embargo, son solo una de las muchas innovaciones que ha implementado el Jardín de las Sombras.

Cuando Rose termina de cambiarse y sale al pasillo, encuentra a sus compañeros de escuadrón habituales esperándola: los números 664 y 665.

"Buenos días", los saluda.

"Vamos", responde el número 664. "A la mañana, 666", dice el 665.

El número 664 se pone en marcha a paso rápido, y Rose y el 665 la siguen.

Las paredes y el techo del pasillo son artificiales, grises y sin adornos. Están hechos de un material secreto que el Jardín de las Sombras está investigando llamado "hormigón armado". No es impresionante a la vista, pero eso hace que la alfombra y la iluminación destaquen aún más.

Las luces están hechas de cristal transparente y cortado especialmente.

Su brillo proyecta sombras radiantes en el pasillo.

También son fruto de un proceso de fabricación exclusivo del Jardín de las Sombras, utilizado para fabricar las lámparas de araña de alta gama de Mitsugoshi.

Los modelos más baratos cuestan la friolera de diez millones de zeni, pero aun así, vuelan de los estantes como si no hubiera un mañana.

Se rumorea que, algún día, Mitsugoshi, Ltd. planea aplicar sus innumerables técnicas en la industria de la construcción.

Rose deja escapar un pequeño suspiro ante la enorme destreza ingenieril que se exhibe en ese único pasillo.

Todavía le sorprende cómo todo surgió originalmente de la Sabiduría de las Sombras de Shadow. No solo sus habilidades de combate son feroces, sino que su intelecto también parece casi inagotable. Se pregunta cómo llegó a ser así. "Ya lo oí", dice la Número 664. Con "eso", se refiere al suspiro de Rose. "Si algo te preocupa, deberías decírmelo. Se nota que tienes mucho que hacer".

"No, no, no es nada". "...Si tú lo dices".

La Número 664 es una elfa menuda un año mayor que Rose. Es estricta pero responsable, por eso la eligieron líder de escuadrón.

La Número 665 es una elfa con un toque de pereza, de la misma edad que Rose. Siempre parece que está a punto de quedarse dormida.

No solo son atractivas, sino que la mayoría de los estándares las clasificarían como caballeros oscuros de primera.

Sin embargo, dentro de su organización, ambas están más cerca de la parte baja que de la cima.

Rose es la Número 666.

Los números se refieren estrictamente al orden en que se unieron. No son un sistema de clasificación. Sin embargo, cada conjunto de 100 tiende a ser mucho más fuerte que el siguiente, por lo que los números terminan siendo una medida decente de todos modos.

Dicho esto, hay excepciones.

Rose tuvo la oportunidad de ver entrenar a Número 559 una vez.

Su oponente fue Número 89. Con una diferencia numérica de más de cuatrocientas, Número 559 no debería haber tenido ninguna oportunidad.

Aun así, ganó: una victoria aplastante. Esto le valió el derecho a desafiar a los Números.

El Jardín de las Sombras es sorprendentemente estricto.

Rose sintió que su magia se había fortalecido. Sintió que unirse al Jardín de las Sombras le permitiría empezar a cambiar las cosas. Sentía que si se hacía fuerte, podría salvar el Reino de Oriana.

Pero no ha podido cambiar nada.

"Tengo que esforzarme aún más...", murmura para sí misma mientras persigue a los dos elfos que tiene delante.

Hoy, Número 559 encabezará su misión.



Los tres abandonan la base en plena noche y corren en silencio por un campo nevado.

Rose divisa una fortaleza a lo lejos.



Una atractiva chica se encuentra en una pequeña colina que la domina. "Ahí están", dice mientras se da la vuelta.

Su cabello rubio rojizo se mece elegantemente tras ella. Iluminada por la luz de la luna, incluso una chica como Rose puede apreciar su sublime belleza.

Es la única Número 559 del Jardín de las Sombras. "Disculpen la espera".

"¿Conocen los detalles?", dice 559, conciso como siempre.
"No, nos acaban de decir que involucraría al Fuerte
Primero". "Ya veo".

Número 559 exhala una nube blanca mientras les da la espalda y comienza a explicar.

"Hace dos días, el Fuerte Primero cayó en manos de la Facción Pervertida". Actualmente, el Reino de Oriana está enfrascado en un feroz conflicto entre la Facción Pervertida y la Facción Anti-Pervertida. Aún no se han desatado batallas importantes, pero las pequeñas escaramuzas en las regiones periféricas se están convirtiendo en algo habitual.

"El Fuerte Primero es una pequeña fortaleza cerca de la frontera con Midgar, de escaso valor estratégico. Lo importante es que el Culto movilizó en secreto a los Hijos de Diablos para tomarla".

Los Primeros Hijos son la flor y nata del Culto. Usarlos para tomar una fortaleza sin importancia sería un completo desperdicio de recursos.

"El Fuerte Primero esconde más de lo que parece", continúa Número 559. "Nuestro trabajo es infiltrarnos y averiguar qué busca el Culto. Supongo que sabes por qué te eligieron para la misión".

Vuelve la mirada hacia Rose, quien responde: "Porque ya conozco la distribución del fuerte".

El Fuerte Primero se encuentra enclavado en las montañas, y la familia real a menudo lo usa como casa de vacaciones para escapar del calor del verano. "Eso es parte de ello. Pero no todo."

Dicho esto, la Número 559 desciende la colina y comienza a cruzar el campo nevado con la gracia de un pájaro que surca el cielo.

Rose y las demás la siguen apresuradamente.

"Yo fui quien te nominó, Rose Oriana."

Rose titubea un momento al ser llamada por su verdadero nombre.

Entre las filas del Jardín de las Sombras, la identidad de la Número 666 como Rose Oriana es un secreto a voces.

"El Maestro Shadow te otorgó poder."

Los Números 664 y 665 miran a Rose con asombro. "¿Qué?"

Los únicos a quienes Shadow les otorgó poder fueron los siete iniciales: las Siete Sombras. Las Siete Sombras son únicas en el Jardín de las Sombras, y esa bendición que Shadow les había otorgado es parte de lo que las hace tan especiales.

Rose les hace un pequeño gesto de asentimiento. "...Es cierto."

Efectivamente, Shadow fue quien la salvó de los estragos de la posesión. "Hizo lo mismo conmigo", dice el número 559.



"¿En serio...?"

"El Maestro Shadow me concedió la fuerza, igual que a ti. Aparte de las Siete Sombras, tú y yo somos las únicas que hemos recibido ese privilegio." Lanza una mirada escrutadora a Rose y murmura: "Qué débil."

"Como fiel sirviente del Maestro Shadow, es mi deber purificar a cualquiera que no sea digno de su gracia."

Le da la espalda a Rose.



Los cadáveres de los soldados yacen amontonados en el Fuerte Primero.

Rose se muerde el labio mientras mira hacia abajo desde lo alto de la muralla.

Sus acciones son las que iniciaron la guerra, y aquí es adonde la ha traído. Sus soldados mueren y su gente sufre.

Para Rose, sin embargo, lo más doloroso es no poder hacer nada al respecto.

Quizás era engreída.

Quizás creía que lo que hizo cambiaría las cosas.

Pero ahora, no es más que una de las soldados rasas del Jardín de las Sombras. La organización está repleta de gente más fuerte y sabia que ella, y unirse a ellos le ha enseñado lo pequeña que es en realidad.

"¿Qué pasa, 666?"

¿Qué papel puede desempeñar en esta guerra?

Parece que los rostros contorsionados por el dolor de los soldados la miran con resentimiento.

"¡Número 666!" Rose vuelve a la realidad al sentir que alguien la sacude por los hombros.

Número 664 la mira con preocupación. "Lo siento, no es nada", responde Rose.

Número 664 sonrie. "Intenta que no te afecte, ¿de acuerdo?"

Número 559 ha estado observando los movimientos del Culto y habla: "Están en movimiento".

Un grupo de personas vestidas con túnicas negras emerge de la puerta principal de la fortaleza, iluminada por la luna.

"Son más de cuarenta", observa Número 665.

Los labios de Número 559 se curvan en una sonrisa complacida. "Es más de lo que esperaba".

"¿Qué hacemos?"

"Seguirlos a distancia".

Número 559 toma la delantera, y los cuatro avanzan a través de la oscuridad. Tienen mucho cuidado de no hacer ruido.

El grupo de las túnicas se adentra en un bosque cerca de la fortaleza. "Usaremos el bosque para acercarnos", dice Número 559. "Entendido".

"Y mantén la guardia alta. Dado lo fuertes que parecen, probablemente todos sean Primeros Hijos".

"¡¿Todos?!"

Los Primeros Hijos son las fuerzas más poderosas del Culto, y no son tantos. Tener cuarenta de ellos en el mismo lugar es muy inusual.

"¿Qué hay en el bosque, 666?", pregunta 559.

"Solo unas ruinas históricas. Solía ser un santuario en memoria de los caídos en la batalla contra Diablos, pero la mayor parte está en mal estado".

"Ruinas, mmm. Ya me lo imaginaba..."

Número 559 parece entender lo que está pasando.

Se adentran en el bosque y poco a poco acortan la distancia entre ellos y los miembros del Culto. En poco tiempo, llegan a las ruinas.

El grupo con túnicas rodea el altar del santuario. Rose y los demás los observan en silencio desde detrás de un escondite. "Es inconfundible... Esto... una puerta..."

Rose apenas puede distinguir las palabras de su líder. Su rostro está iluminado por la luz de una antorcha, y puede ver las cicatrices en las mejillas del hombre de mediana edad.

"Ese es Kouadoi el Vendaval, uno de los líderes del Culto."

"...Ya veo." Los labios del Número 559 se curvan en una sonrisa una vez más.

"Al altar... con... izquierda a... la Reina Reina." Kouadoi saca a una mujer menuda de entre la multitud de figuras con túnicas y la obliga a pararse frente al altar.

Cuando se quita la túnica, a Rose le tiembla la garganta.

":M-Madre...?"

La mujer es, sin duda, la misma que la dio a luz.

El Culto debió amenazarla para que siguiera sus órdenes.

Rose no lo entiende. Le dijeron que toda la realeza de Oriana estaba bajo la protección de la Facción Anti-Pervertidos.

"¿Por qué está mi madre aquí...?"

¿La atrapó el Culto? ¿O simplemente le mintió el Jardín de las Sombras? La mente de Rose corre a mil por hora.

"Pon la mano ahí."

Cuando la Reina Reina sigue la orden de Kouadoi y extiende la mano, runas mágicas brillan intensamente sobre la superficie del altar.

"Tal como pensábamos... Realeza... La sangre es la clave..."

La luz se apaga, dejando una pequeña franja flotando sobre el altar. Es un anillo.

"Efectivamente... Este es... del Reino de Oriana..." Kouadoi guarda el anillo en una pequeña caja.

"Prepárate para luchar", dice Número 559. La sonrisa torcida no desaparece de su rostro. El número 664 le ofrece una objeción silenciosa. "¡P-pero se suponía que esto era una misión de reconocimiento!"

"Ese anillo es la clave. Tenemos que eliminarlos y recuperarlo." "Eso no me dice nada. ¿Qué es esa 'clave'?"

"Es necesario saberlo. Y ahora mismo, lo único que ustedes tres necesitan saber es que no recuperarlo no es una opción. Solo deberían pensar en cómo podemos hacerlo."

Los peones como el número 664 y Rose rara vez tienen acceso a información confidencial. El Jardín de las Sombras maneja la información con mucha prudencia.

"¡Pero estamos en gran desventaja!"

Son cuatro y cuarenta Cultistas. Los superan en número diez a uno.

"¿Y?" El número 559 desenvaina fríamente su espada de ébano. "Es hora de la ejecución." "¡P-por favor, esperen!", grita Rose. "Es mi madre..."

El número 559 la ignora. Se lanza hacia adelante y alcanza el altar en un abrir y cerrar de ojos. Su espada se extiende en su mano.

Planea aniquilarlos a todos de un solo golpe. "¿Qu-quién anda ahí?!"

Los Niños también desenvainan sus espadas.

En el instante en que lo hacen, se oye un ruido horriblemente estridente.

El golpe del Número 559 atraviesa espadas como palillos y divide a algunos Niños con la misma facilidad.

"¿Es el Jardín de las Sombras! ¡Dispérsense!"

Una onda expansiva tan poderosa recorre la zona que evoca un ataque de las mismísimas Siete Sombras.

Una agitación alarmante recorre a los Cultistas, pero rápidamente recuperan la compostura y se dispersan. Sin embargo, el Número 559 simplemente aprovecha ese tiempo para empezar a aniquilarlos uno a uno.

Como próximo objetivo, elige a la Reina Reina. "¡Madre!"

En ese instante, la imagen del rostro de su padre cruza por la mente de Rose. Es una imagen que ha visto una y otra vez en sueños. Atravesado por el pecho, tose sangre mientras la vida se desvanece.

":::NOOOOO!!!"

Rose extiende la mano, agarra a su madre y esquiva el golpe del Número 559.

La reina mira a Rose conmocionada. "¿Rose...?"

":Madre!"

Rose abraza fuerte a su madre.

"¿Por qué? ¿Por qué atacarías a mi madre?"

Sus ojos color miel arden de rabia mientras mira fijamente al Número 559.

"...Hmph."

El Número 559 le dedica una sonrisa fría.

Rose aprieta a la Reina para protegerla, pero el hecho es que están rodeadas de Cultistas. Los Cultistas las apuntan con sus espadas.

"Cualquier movimiento repentino y mueren", dice Kouadoi. "Incluso pillándonos por sorpresa, eliminar a nueve

## Primeros Hijos no es poca cosa. Debes ser una de las Siete Sombras." Nueve cadáveres yacen esparcidos a su alrededor.

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

